



**El
Glorioso
Evangelio**

Agosto 2018

El Glorioso Evangelio

Índice

Estudio Corto De La Gracia - 1

por Virgilio Crook

Bosquejo De Romanos - 5

por Orville Freestone

Reuniones De Adoración - 9

por Douglas Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

Estudio Corto

Sobre La Gracia

por Virgilio Crook
(parte 5)

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo. Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.” Juan 1:14 al 17

B) - La Gracia Justificadora

2) - La Gracia Perdona

“En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia.” Efesios 1:7

Dios perdona los pecados según *“las riquezas de su gracia.”* Según Su propia gracia que se origina con Él y fluye de Él. La palabra “perdón,” significa: “libertad; o remisión.” Es de una palabra griega que significa: “remitir o dejar.” La palabra raíz significa: “lejos” y denota separación. La idea del perdón bíblico es que Dios remite los pecados y nos deja libres y lejos de nuestros pecados que nos esclavizaron y nos mantuvieron lejos de Dios. *“Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones, (o pecados).” Salmo 103:12*

“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.” **Efesios 2:13**

El perdón de Dios es más que simplemente pasar por alto una ofensa. Es más que simplemente tener la actitud: “está bien, no hay malos sentimientos.” Dios nos perdona y nos libra de la condenación del pecado, no por nuestros méritos, sino por o según Su gracia. Es según las **riquezas** de Su gracia. No hay pecado tan grande, terrible y negro que Dios no pueda perdonarlo. Su gracia es abundante y suficiente para cada caso. Por Su gracia, Dios nos separa del juicio, del poder y en el futuro, de la misma presencia, del pecado con todas las consecuencias.

“Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.” **Romanos 5:20**

Aquí, Pablo procura hacernos entender la inmensidad del alcance de la gracia de Dios en perdonar nuestros pecados. El pecado comenzó en el huerto de Edén, con un solo hombre. A través de los siglos los pecados se han amontonado uno encima de otro. El pecado se ha multiplicado y ha abundado. Hay una abundancia de pecado en el mundo entero. ¿Cuántos pecadores hay que comenten miles de pecados cada día? Todos esos pecados se amontonaron sobre Cristo en la cruz. *“...cuando el pecado abundó...”* sobre Cristo en la cruz. Fue una abundancia de pecado, los de todos los seres humanos, desde el comienzo, hasta el fin. Para mostrar cuán infinita es la gracia de Dios, Pablo usa la palabra: “sobreabundar,” comparando la abundancia del pecado con el poder de la gracia para perdonar. La palabra “sobreabundar,” viene de dos palabras griegas. Una que significa: “súper o sobre,” y otra que significa: “haber en exceso, ser superfluo; sobresalir en abundancia.” Fue usada para describir un río que desborda sus orillas. La gracia de Dios para perdonar no es simplemente

apenas suficiente, sino más que suficiente, súper suficiente para perdonar al más vil pecador.

*“Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será **amplio en perdonar.**” Isaías 55:7*

3) - La Gracia da una Perfecta Posición Justificada

“por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.” Romanos 5:2

“...en la cual estamos firmes...” Estamos firmes de pie sobre la base inmóvil e incambiable de la gracia de Dios. Por la fe, hemos entrado en la gracia perdonadora y justificadora. La entrada es gratuita, sin precio. *“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche.” Isaías 55:1*

La versión Ampliada en inglés traduce Romanos 5:2: “en la cual estamos de pie firmemente y con toda seguridad.” Otra versión: “hemos sido puestos permanentemente.”

Una versión parafraseada en inglés lo traduce: “y esto no es todo, abrimos nuestras puertas a Dios y descubrimos al mismo tiempo que Él ya abrió su puerta para nosotros de par en par. Nos encontramos parados donde siempre esperábamos pararnos, en los interminables espacios de la gracia y la gloria de Dios poniéndonos en las alturas y aumentando nuestras alabanzas.”

La parte que me impresiona de esta versión es: “Él ya abrió su puerta para nosotros de par en par.” Dios nos da una amplia entrada en Su gracia infinita, sin límite, que nos da una posición perfecta como justificados por fe. Estamos firmes, inmóviles, con una posición perfecta delante de Dios. Nada,

ni nadie pueda movernos de esta posición firme. Dios, por Su gracia, abrió la puerta de par en par, dándonos amplia entrada.

*“Porque de esta manera os será otorgada **amplia y generosa entrada** en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.” 2ª Pedro 1:11*

Hay una amplia entrada en el cielo, donde nos espera la eternidad con Cristo, porque la gracia de Dios nos da la oportunidad ahora de aprovechar todo lo que Él ha preparado para aquellos que aceptan Su oferta de perdón de pecado por medio de Jesucristo. La palabra amplia implica una entrada que abarca todas las inescrutables riquezas de Cristo. Por la gracia de Dios, todo lo que es de Cristo está a nuestro alcance.

“Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.” Romanos 6:14

No estamos bajo la ley, sino bajo el dominio, o en la esfera de la gracia. La gracia es la atmósfera que respiramos. Ella nos libra del dominio del pecado. Bajo la gracia decimos con Pablo, “...para mí el vivir es Cristo.” Por la gracia tenemos una posición perfecta, sin condenación. El pecado no se enseñoreará de nosotros porque tenemos una posición perfecta en Cristo bajo la gracia. La gracia es nuestro ambiente constante y permanente. Esto no significa que nunca podemos cometer pecado, pues aún tenemos la naturaleza pecaminosa. La persona que no acepta a Cristo como Salvador está bajo el dominio del pecado y no puede hacer otra cosa. De estar bajo el dominio significa estar bajo el control de otro. El pecado no nos controla. La gracia de Dios nos controla. El creyente puede pecar, pero es por su propia elección por no obedecer al Señor. Pablo está haciendo una declaración de verdad en este verso. Él no está haciendo una sugerencia, sino lo que es cierto por estar bajo el control de la gracia de Dios.



Un Estudio Bosquejo De Romanos

por Orville Freestone
(parte 8)

El Árbol Misterioso - vs 15 al 25

Aunque rechazado por Dios, Israel sigue siendo Su pueblo elegido. La palabra griega traducida “desechar,” en el *versículo quince* es una palabra diferente de la usada en el *versículo uno*. Pablo deja en claro que esto no es permanente y que ellos serán recibidos en el futuro. La nación de Israel aun es santa, en el sentido de que aún son un pueblo separado de todas las demás naciones. No importa dónde hayan vivido los judíos entre las naciones, nunca se han asimilado. Pablo usa dos analogías para explicar este asunto.

El primero es la ley de las primicias. (*Números 15:19 al 21*) Si la primicia de la masa es sagrada, toda la masa es sagrada también. La primicia son los Patriarcas. La masa es la nación entera, colectivamente. La segunda analogía es el misterio del olivo. El árbol es Israel. Las raíces son los Patriarcas. Las ramas son el pueblo de Israel. Las ramas rotas son judíos que no tienen fe. Los gentiles son tomados del olivo silvestre e injertados en el olivo domesticado. La paradoja es que las ramas del olivo silvestre, contrariamente a la naturaleza, producen buenos frutos y las ramas rotas pueden ser injertadas nuevamente en el árbol y vivir para dar fruto. Los gentiles no deben jactarse contra las ramas quebradas porque también viven por fe. La Iglesia a menudo se ha jactado contra los judíos. Cuando se completa la “*plenitud de los gentiles*” y se cumplen los “*tiempos de los gentiles,*” (*Lucas 21:24*) el misterio de Israel se resolverá.

La Plenitud de Israel - vs 25 al 36

Debido a que Israel, como nación, rechazó a Cristo, Dios se volvió para bendecir a los gentiles con el Evangelio. Con esto, Él quiso desafiar a los judíos a los celos. El resultado fue la enemistad hacia Cristo, que duró más que dos mil años, hasta ahora. Pablo escribe acerca de “*la plenitud de Israel*” en **el versículo once** y “*la plenitud de los gentiles*” en el **versículo veinticinco**. Lo opuesto a la plenitud es la escasez. Estos términos tienen que ver con el trato de Dios hacia los pueblos en referencia de las dispensaciones. En esta edad de la Iglesia, los gentiles disfrutaban la plenitud de las bendiciones del Evangelio e Israel se ve menguada. Cuando se complete la “*plenitud de los gentiles,*” la edad de la iglesia se cerrará y “*todo Israel será salvo.*” (**versículo 26**) Entonces disfrutarán la plenitud de bendición en el Nuevo Pacto. Esto ciertamente contradice la enseñanza de que no hay futuro para Israel en el plan de Dios. La historia ha vindicado la visión de Pablo sobre Israel. Él termina con una bella doxología citando en **Isaías 40:13**.

PARTE CINCO - LA CONSAGRACIÓN

CAPÍTULOS 12, 13, 14 y 15

Sirviendo al Señor - Capítulo 12:1, 2

Sólo ahora, después de once capítulos de doctrina e instrucción, comienza Pablo a exhortar a sus lectores a vivir vidas cristianas consagradas. No se puede vivir una vida cristiana consistente sin saber cómo hacerlo. En los **primeros dos versículos** del **capítulo doce**, él declara algunos principios que requieren cuatro capítulos para explicar y aplicar.

El Sacrificio del Creyente

La palabra “implorar” en el *versículo uno* del *capítulo doce* es una palabra fuerte en inglés como es la palabra griega que Pablo usó. Bajo el Pacto Mosaico, un animal fue sacrificado en nombre del adorador. Es muy diferente bajo el Nuevo Pacto. El creyente debe presentar su propio cuerpo como un sacrificio continuo. Una canción de la Escuela Dominical lo dice así: “Tengan cuidado, pequeños ojos, lo que ven: tengan cuidado pequeños oídos, lo que escuchen, tengan cuidado, pequeñas manos, lo que hagan, tengan cuidado, pequeños pies a donde vayan.” El servicio de adoración del creyente no es una emoción ritual o irracional, sino es un sacrificio continuo de la vida. Tal vida es muy agradable a Dios. La palabra “razonable” en el *versículo uno* ha cambiado un poco su significado a lo largo de los años. La palabra racional expresa mejor el pensamiento de Pablo. Pablo dice mucho sobre la mente en sus escritos. La mente dirige nuestra adoración.

La Vida del Creyente

La palabra “conformar,” significa “apretarse en un molde” y la palabra “transformar,” significa cambiar desde adentro. No debemos dejar que el mundo determine cómo vivimos, ni que establezca nuestra agenda. La renovación de la mente no tiene que ver con los poderes mentales, sino que es una obra continua del Espíritu Santo en nuestra perspectiva espiritual. Pablo nos desafía a “probar” a nosotros mismos que la voluntad de Dios es completamente buena, que le agrada y que es completa y abarca todos los aspectos de la vida. Las palabras bueno, aceptable (bien complaciente) y perfecto (completo) no son tres grados de la voluntad de Dios, sino que son tres adjetivos que describen Su voluntad. Ahora vemos cómo el creyente sirve al Señor en la Iglesia, entre los

hermanos, entre los pecadores, como ciudadanos y delante de los hermanos más débiles.

En la Iglesia, Vivir es Adoración - vs 3 al 21

Primero, manda a cada persona de tener una visión realísima de sí mismo: no pensar demasiado bien de uno mismo, ni despreciar el valor de uno mismo. Todos somos un solo cuerpo, una unión corporativa y como en el cuerpo humano, cada miembro tiene su lugar y es importante. Él enumera siete capacidades diferentes que el Espíritu Santo imparte como Él lo considere apropiado. El primero es la profecía, hablando bajo la influencia directa del Espíritu Santo. El ministerio total son varias formas de servicio dado al grupo o a las personas. La enseñanza es la capacidad de explicar y aplicar la verdad con claridad. Exhortar es hablar animadamente a las personas o al grupo. Dar es ministrar desinteresadamente a los necesitados o a la causa con la propia sustancia o esfuerzo. Reinando es el ejercicio de una autoridad reconocida en nombre del grupo. Mostrar misericordia es más que una actitud, implica la dedicación activa de las necesidades.

En la vida diaria

Moisés dio sus diez mandamientos de la Ley. Aquí, Pablo da, dos veces, diez instrucciones para el comportamiento del creyente. En primer lugar, el amor es “afectuoso.” Cultivar estas instrucciones es nuestra obligación. No hay separación de la vida secular y sagrada. Toda la vida de un creyente es sagrada. El *versículo 19* cita *Deuteronomio 32:35* y el *versículo 20* cita *Proverbios 25:21*.



Las Reuniones De Adoración

por Douglas L. Crook
(parte 21)

Lección Nueve

Diezmos y Ofrendas

En esta lección consideraremos el número doce de nuestra lista de catorce cosas que son parte de nuestros cultos de adoración. Éstas son cosas que deben ser parte de nuestra adoración corporativa si vamos a adorar a Dios en espíritu y en verdad.

12 - El Recogimiento de Ofrendas y Diezmos

En la asamblea donde soy el pastor, los domingos por la mañana recogemos las ofrendas y diezmos como una parte de nuestro culto de adoración y a menudo digo: “vamos a seguir adorando al Señor cuando recogemos las ofrendas y diezmos.” También en nuestra entrada del templo tenemos una caja en la cual los hermanos pueden poner su ofrenda o diezmo cuando quieran.

No pido dinero ni procuro recolectar fondos para apoyar algún proyecto como hacen tantos pastores y evangelistas. De vez en cuando, aunque no muy a menudo, doy una lección sobre lo que la Biblia enseña en cuanto de dar de nuestras riquezas materiales como parte de nuestra adoración a Dios en espíritu y en verdad. Esta lección será uno de aquellos tiempos raros.

El entendimiento de lo que la Biblia enseña sobre dar nuestras ofrendas y diezmos es importante porque es una de aquellas doctrinas que han sido tan malentendidas y abusadas en esta edad de la Iglesia. Una congregación que consiste de individuos que entienden los principios de Dios en dar por los motivos correctos será una congregación en la cual cada

necesidad estará suplida para la gloria de Dios y para la edificación del pueblo de Dios.

Nuestros hijos y jóvenes necesitan aprender estos principios bíblicos sobre dar nuestros bienes materiales para que haya en el futuro congregaciones sanas y fuertes que puedan seguir proclamando y enseñando todo el consejo de Dios.

¿Es bíblico recoger ofrendas y diezmos el domingo por la mañana? ¿Es realmente un acto de adoración?

“Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.”

1ª Corintios 16:2

Pablo recogía una ofrenda para los santos pobres en Jerusalén de las congregaciones gentiles que él había establecido en sus viajes misioneros. Los exhortó a recoger esa ofrenda en sus cultos de adoración los domingos: *“Cada primer día de la semana,”* cuando se congregaban en el nombre de Jesús para que no se hiciera la ofrenda al último momento al llegar Pablo.

Si vamos a adorar a Dios en espíritu y en verdad, nuestras acciones y actitudes deben ser rendidas en obediencia a la instrucción de Dios para cada parte de nuestra vida, incluyendo sus instrucciones sobre las ofrendas y diezmos. Debemos creer que los caminos de Dios son justos y son correctos. Adoramos a Dios por andar en todos Sus caminos.

No hacer caso a la instrucción de Dios acerca de dar de nuestra riqueza material es igual que decir, “Dios, te amo, pero no creo que lo que me instruyes acerca de dar dinero en forma de ofrenda y diezmo es una buena idea o que es la mejor manera de hacer las cosas.”

Entre los teólogos y entre el pueblo de Dios en general, hay un debate grande sobre si es una doctrina del Nuevo Testamento o no que el creyente debe dar el diezmo que es la décima parte de lo que ganamos. También se discute si el creyente debe dar su diezmo, ¿a quién debe darlo: a la congregación local o a cualquier ministerio u obrero?

Vamos a comenzar a contestar estas preguntas por leer lo que el Antiguo Testamento dice sobre los diezmos y las ofrendas. Después iremos al Nuevo Testamento y veremos si estos principios y ejemplos del Antiguo Testamento deben ser aplicados a los asuntos y la administración de la asamblea local en esta edad de la Iglesia.

En el Antiguo Testamento, según la Ley de Moisés, la diferencia entre el diezmo y las ofrendas fue clara. La frecuencia y la cantidad de las ofrendas voluntarias fueron dejadas a la discreción del individuo que trajo la ofrenda y fueron además de lo que se requirió acerca del diezmo y otros sacrificios.

“Habla a Aarón y a sus hijos, y a todos los hijos de Israel, y diles: Cualquier varón de la casa de Israel, o de los extranjeros en Israel, que ofreciere su ofrenda en pago de sus votos, o como ofrendas voluntarias ofrecidas en holocausto a Jehová, para que sea aceptado, ofreceréis macho sin defecto de entre el ganado vacuno, de entre los corderos, o de entre las cabras. Ninguna cosa en que haya defecto ofreceréis, porque no será acepto por vosotros. Asimismo, cuando alguno ofreciere sacrificio en ofrenda de paz a Jehová para cumplir un voto, o como ofrenda voluntaria, sea de vacas o de ovejas, para que sea aceptado será sin defecto. Ciego, perniquebrado, mutilado, verrugoso, sarnoso o roñoso, no ofreceréis éstos a Jehová, ni de ellos pondréis ofrenda encendida sobre el altar de Jehová. Buey o carnero que tenga de más o de menos, podrás ofrecer por ofrenda voluntaria; pero en pago de voto no será acepto.”
Levítico 22:18 al 23

El judío podría dar lo que quería y cuando quería de las ofrendas voluntarias. Sin embargo, Dios demandó que su ofrenda reflejase una gratitud que corresponde a la bendición misericordiosa que recibió de Dios.

“Y harás la fiesta solemne de las semanas a Jehová tu Dios; de la abundancia voluntaria de tu mano será lo que dieres, según Jehová tu Dios te hubiere bendecido. Y te alegrarás delante de Jehová tu Dios, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el levita que habitare en tus ciudades, y el extranjero, el huérfano y la viuda que estuvieren en medio de ti, en el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido para poner allí su nombre. Y acuérdate de que fuiste siervo en Egipto; por tanto, guardarás y cumplirás estos estatutos.”
Deuteronomio 16:10 al 12

El diezmo, sin embargo, fue obligatorio según la Ley. El diezmo fue el dar de un décimo de los ingresos agrícolas, así de la cosecha de granos, como del fruto de los árboles y de su ganado de animales.

El diezmo fue recogido por varios motivos específicos.

1) Fue compensación dada a los levitas y sacerdotes por su trabajo en el servicio de Jehová

2) Fue usado para ayudar a los pobres

3) Fue usado para celebrar las fiestas especiales para honrar al Señor en el Templo.

*“Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová. Y si alguno quisiere rescatar algo del diezmo, añadirá la quinta parte de su precio por ello. Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, el diezmo será consagrado a Jehová. No mirará si es bueno o malo, ni lo cambiará; y si lo cambiare, tanto él como el que se dio en cambio serán cosas sagradas; no podrán ser rescatados. Estos son los mandamientos que ordenó Jehová a Moisés para los hijos de Israel, en el monte de Sináí.” **Levítico 27:30 al 34***

*“Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión. Y no se acercarán más los hijos de Israel al tabernáculo de reunión, para que no lleven pecado por el cual mueran. Más los levitas harán el servicio del tabernáculo de reunión, y ellos llevarán su iniquidad; estatuto perpetuo para vuestros descendientes; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel. Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda; por lo cual les he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán heredad.” **Números 18:21 al 24***

*“Cuando acabes de diezmar todo el diezmo de tus frutos en el año tercero, el año del diezmo, darás también al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda; y comerán en tus aldeas, y se saciarán. Y dirás delante de Jehová tu Dios: He sacado lo consagrado de mi casa, y también lo he dado al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, conforme a todo lo que me has mandado; no he transgredido tus mandamientos, ni me he olvidado de ellos. No he comido de ello en mi luto, ni he gastado de ello estando yo inmundo, ni de ello he ofrecido a los muertos; he obedecido a la voz de Jehová mi Dios, he hecho conforme a todo lo que me has mandado. Mira desde tu morada santa, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Israel, y a la tierra que nos has dado, como juraste a nuestros padres, tierra que fluye leche y miel.” **Deuteronomio 26:12 al 15***

El diezmo, según la Ley, fue crítico para la adoración de Jehová en el Tabernáculo y en el Templo. Así como es con toda la voluntad revelada de Dios, la obediencia al mandamiento de diezmar trajo la bendición de Dios, pero la desobediencia trajo el castigo.

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.” **Malaquías 3:8 al 12**

Así pues, según la Ley de Moisés, el diezmo fue obligatorio y dado para la administración práctica del servicio al Señor en el Templo y para la compensación de aquellos que trabajaron en ese servicio. Las ofrendas voluntarias fueron además del diezmo obligatorio y fueron dadas por varios motivos diferentes y fueron usadas de varias maneras diferentes.

Ahora, la pregunta es, ¿es el creyente de esta edad de la Iglesia obligado por Dios a dar un décimo de su ingreso material? Si la respuesta es, sí, ¿a quién debe dar su diezmo y es el diezmo diferente que otras ofrendas voluntarias?

Para ayudarnos a contestar estas preguntas, primero vamos a hacer y contestar otra pregunta. ¿Originó el diezmo con la Ley? No, el dar del diezmo fue revelado ser agradable a Jehová antes de la revelación de la Ley.

“Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.” **Génesis 14:18 al 20**





El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge CO, 80033

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende

08 / 18